

## El furor de la miel en Israel

AJN/MAARIV.— Si alguna vez nos contentábamos consumiendo sólo miel de abejas, hoy es posible disfrutar de miel de las flores de palta, de chocolate y también de cebolla.

Tal como ocurre con el vino, que es necesario conocer de qué cepa proviene, lo mismo sucede hoy con la miel. Ya no hay "simplemente miel": hay miel de flores de cebolla, de algodón, de trébol, de salvia triangular y de cardo común.

Más de 20 clases de miel se producen hoy en Israel y cada una se caracteriza por su color, su aroma, su gusto, sus marcas y sus componentes. El desarrollo de las distintas clases de miel surgen en parte debido a la reducción del tamaño de las huertas frutales en Israel, en las cuales se producía la mayor cantidad de la miel.

Los apicultores buscaron producir miel de otras plantas y observaron que era buena. Las mieles de la palta y de eucaliptos resultaron tener un color oscuro, un aroma rico y peculiar y poseen además grandes concentraciones de minerales. La miel del eucalipto, por ejemplo, es útil para la cura de afecciones respiratorias.

Iosi Peer, un apicultor de Emek Jefer que tiene registrado su nombre en la miel de zahtar (una especie) y la de cebolla, produjo miel de diversas plantas, las que se pueden conseguir en distintos colmenares de Israel.

Según Arieh Vizion de Beit Hillel, las mieles genéricas existen hace años, pero por desconocimiento eran rotuladas como "Miel de Abejas". Últimamente, tal como aumentó la demanda de diferentes clases de vinos y quesos, también creció la demanda de diferentes sabores de miel.

Cada zona tiene una producción de miel saborizada diferente; por ejemplo, en la Galilea se produce la miel de algarrobo; en el Moshav Tzofit, que tiene plantaciones de algodón, se está experimentando con la miel de la planta del algodón y en la zona del Monte Tabor con el chocolate.

Graciela Kahan

## Israel no necesita el reconocimiento palestino

POR YEHUDA AVNER \*  
JERUSALEM POST

Es irónico pensar que si Menajem Begin estuviese vivo hoy, se sentiría apenado, en realidad indignado, por la insistencia del Primer Ministro Ehud Olmert -junto con los EEUU y la Unión Europea- de que la legitimización política de Hamas sea condicionada, entre otras cosas, al reconocimiento del derecho de Israel a existir.

"¿Derecho a existir?" Puedo escuchar al fallecido Primer Ministro retando a su joven sucesor, quien declara ser su discípulo. "¿Me estás diciendo, Ehud, que nuestro derecho a existir en Eretz Israel debe ser aprobado, por razones políticas, por una organización terrorista árabe palestina intrínsecamente antisemita y asesina? ¿Has perdido tu auto-respeto judío? ¿Dónde está tu memoria judía?"

Menajem Begin tenía mucho de ambos: auto respeto judío y memoria. Tenía un concepto amplio de la historia judía. Su memoria regresaba instintivamente miles de años en el tiempo y su visión avanzaba miles de años hacia adelante. Su alma estaba llena de nostalgia judía, la cual alimentaba sus más profundas convicciones.

Por eso, en su primer día como Primer Ministro el año 1977, cuando fue llamado a un lado por un inglés alto, arrogante y buen mozo, que lucía una corbata "humita" y que le preguntó, con la voz perfecta de un locutor de la BBC, si esperaba que llegara el día en que los palestinos reconocieran a Israel, su mandíbula se apretó con reprimido enojo judío. Pero por sus largos años de entrenamiento legal, respondió con la educada formalidad de un abogado experimentado diciendo: "Tradicionalmente, existen cuatro criterios importantes bajo la ley internacional para definir a los Estados. Uno, un gobierno efectivo e independiente. Dos, un control efectivo e independiente de la población. Tres, un territorio definido. Y cuatro, la capacidad de establecer libremente sus relaciones exteriores. Israel se encuentra en posesión de estos cuatro atributos y, por lo tanto, es un Estado soberano en todo el sentido del término y un miembro plenamente acreditado de las Naciones Unidas."

"Pero usted, sin dudas, insistiría en que las organizaciones palestinas relevantes reconozcan a Israel como una condición para negociar con ellas", insistió el hombre.

"¡Por supuesto que no! Esas organizaciones llamadas relevantes son pandillas de asesinos cuya intención es destruir el Estado de Israel! Nunca participaremos en conversaciones so-

bre nuestra propia destrucción."

"Y si ellos reconocieran la existencia de Israel, ¿negociaría usted entonces con ellos?", lo presionó el corresponsal.

"¡No, señor!"

"¿Por qué no?"

"Porque no requiero del reconocimiento palestino de mi derecho a existir."

Dos horas después, Menajem Begin se encontraba en el podio de la Knesset, presentando su nuevo gabinete. Comenzó definiendo los procesos democráticos que condujeron al cambio de guardia, del Laborismo al Likud. Y entonces, quizás recordando su conversación con el hombre de la BBC, comenzó a hablar sobre el derecho de Israel a existir.

"Nuestro derecho a existir, ¿han escuchado alguna vez una cosa semejante?", declaró, con su voz cada vez más apasionada. "¿Le entraría en la cabeza a algún británico, o francés, o belga u holandés, húngaro o búlgaro, ruso o norteamericano, solicitar para sus pueblos el reconocimiento a su derecho a existir?"

Observó al público e indicó con el dedo, acallando cualquier posible murmullo en la sala de la Knesset. Y entonces, usando su voz como un cello, sonora y vibrante, continuó:

"Señor Presidente de la Knesset: Nuestro derecho a existir nos fue entregado por el D-os de nuestros padres, en la primera luz del amanecer de la civilización humana hace cuatro mil años. Por eso, el Pueblo Judío tiene el derecho histórico, eterno e inalienable a existir en esta tierera, Eretz Israel, la tierra de nuestros antepasados. No requerimos del reconocimiento de nadie para ejercer este derecho inalienable. Y por este derecho inalienable, que ha sido santificado con sangre judía de generación en generación, hemos pagado un precio que no tiene comparación en los anales de las naciones."

Entonces se paró en la punta de sus pies, con sus hombros cuadrados, golpeó el podio y exclamó con una voz que parecía trueno: "¡Sr. Presidente de la Knesset de Israel, yo le digo al mundo que nuestra sola existencia constituye en sí misma nuestro derecho a existir!"

Un aplauso espontáneo surgió desde las bancas. Muchos se pararon y gritaron su aprobación. Fue un momento muy emocionante en la Knesset - un momento de auto-reconocimiento instintivo, declarando que aunque el Estado de Israel sólo tenía 29 años de existencia, sus raíces en Eretz Israel tenían 4.000.

Tres semanas más tarde, el mismo tema apareció nuevamente cuando el Primer Ministro Begin se encontró por primera vez con el Presidente Jimmy Carter en la Casa Blanca. Al terminar

su reunión, el Presidente le entregó al Primer Ministro un legajo de papel con membrete de la Casa Blanca en el que se había redactado el comunicado formal que se haría público en nombre de ambos.

"Confío en que usted estará de acuerdo con esto", dijo Carter en su típico acento de Georgia.

Begin deslizó su mirada sobre el texto de la primera página y dijo: "Totalmente de acuerdo, señor Presidente, con la excepción de una frase."

El Secretario de Estado Cyrus Vance, un hombre por lo general tranquilo, que había invertido mucho esfuerzo en redactar el documento, se sintió un poco inquieto. Después de un año en el cargo, había perfeccionado la redacción de este tipo de declaraciones conjuntas destinadas a emitir el mínimo significado posible.

"¿Y cuál sería esta frase?", preguntó.

"Por favor elimine la frase que dice 'Los Estados Unidos apoya el derecho inherente de Israel a existir.'"

Los ojos azul acero del Presidente Carter brillaron sorprendidos. "Sería incompatible con mis responsabilidades como Presidente de los Estados Unidos, si omitiera este compromiso con su país", dijo. "Entiendo que todos los Primeros Ministros de Israel han solicitado este compromiso público."

"Sinceramente aprecio su sentir, Sr. Presidente", dijo Begin, en un tono profundamente reflexivo como si buscara en las generaciones de su memoria. "Pero sería igualmente incompatible con mis responsabilidades como Primer Ministro de Israel si no le pidiera eliminar esta frase."

"Pero, ¿por qué?"

"Porque nuestro Estado Judío no necesita el apoyo norteamericano a nuestro derecho a existir. Nuestra Biblia Hebrea estableció esto hace varios milenios. Nunca, a través de los siglos, hemos abandonado y renunciado a este derecho. Por ello, señor, sólo nosotros, el Pueblo Judío -y nadie más- somos responsables del derecho a existir de nuestro país."

Sí, Menajem Begin sin duda tendría algo que decirle a Ehud Olmert si se encontrara aquí hoy día. El nunca habría puesto sobre la mesa una demanda de reconocimiento del derecho a existir de Israel como un *quid pro quo* para la negociación. Para él, éste era un principio altamente ideológico, un axioma fundamental, una verdad absoluta, el corolario natural de su amplia visión de la extraordinaria historia del judaísmo.

Ehud, saca la frase.

\*El autor sirvió en el staff personal de cinco primeros ministros, incluyendo Menajem Begin.



**Kayco International Group**

LOS PROBLEMAS DIFÍCILES LOS SOLUCIONAMOS DE INMEDIATO.  
PARA LOS IMPOSIBLES, PODEMOS DEMORAR UN POCO MÁS.

Propiedades con contratos de arriendo vigentes y rentabilidades superiores a UF+ 10% anual. Locales, oficinas, galpones y departamentos arrendados a multinacionales y empresas Prime.

- Edificio con contrato de arriendo a 10 años. Valor US\$ 7.000.000.
- Cantagua: Casa nueva de lujo, amoblada, 350/1.500 m<sup>2</sup>, vista al mar. Terreno vecino 1.500 m<sup>2</sup> con parque.

Contáctenos: teléfonos 6333532 - 6339351, Huérfanos # 757, Of. 703  
website: [www.kayco.cl](http://www.kayco.cl) • E-mail: [mkaplun@terra.cl](mailto:mkaplun@terra.cl)

**Maquimetal Ltda.**

ACERO ACERO INOXIDABLE ALUMINIO BRONCE Y COBRE

en barras, planchas, tubos, alambres, perfiles, etc.  
Se corta a la medida deseada.

Dieciocho 193, Casilla 3792, Santiago  
Teléfonos: 6960541 - 6963518 - 6961715 - Fax: 6726977  
Valparaíso: Colón 2008 - Teléfono: 253270